

# Por qué nos atacan con saña especial algunos diputados?

El Partido Comunista y sus diputados no se extrañan de las violentas descargas retóricas que le tributan los "padres de la patria" del campo burgués. Son lógicas, dentro de la inexorable dialéctica de la lucha de clases. Ellos están en la barricada opuesta, ellos defienden al régimen que les da granjerías y privilegios, ellos combaten por conservar las comodidades sabrosas de que han venido disfrutando, a costa del hambre y de la explotación de los pueblos. Pero hemos observado—y habrá observado la masa pobre de la población de Costa Rica—que algunos de esos diputados tienen una saña especial contra el Partido Comunista y contra sus líderes. Es que en el caso de esos "resentidos" se combina el odio de clase que nos profesan con el rencor de quienes han visto sus intereses personalísimos, o los de sus familias, atacados por nuestro Partido.

Rápidamente vamos a decir cuál es la causa de ese rencor especial y hondo que nos guardan algunos de esos señores:

**CARLOS MARIA JIMENEZ**—Porque desbaratamos su tinglado electoral, en las últimas elecciones a diputados, demostrando que eran un engaño las llamadas "leyes de emergencia, y obteniendo nuestra lista de candidatos alrededor de MIL VOTOS más que la suya en la ciudad de San José.

Porque hemos logrado que el pueblo no olvide su ambigua posición de muchos años como abogado en el Congreso y en los "estrados de justicia" de la United Fruit Company.

Porque en la Municipalidad de San José hemos impedido que siga mangoneando su hermano Chico Piedra, cuyos contratos—estafas legalizadas—hemos combatido continuamente.

Porque pedimos—y se está tramitando—la rescisión del contrato de acarreo y cremación de basuras, que le deja a su otro hermano—José Joaquín Jiménez Ortiz—más de mil colones semanales de utilidad.

Porque nos opusimos en la Cámara a que se subvencionara a la Junta de Turismo, agencia para alquilarle cuartos a su hermano Luis Paulino Jiménez Ortiz, dueño del Hotel Costa Rica.

Porque implacablemente hemos atacado a su otro hermano, Lico Jiménez, enriquecido con el turbio negocio de la terperías en la época de los Tinoco, gran cafetalero actual y explotador sin conciencia de campesinos pobres.

**MECHITA TINOCO**—Porque hemos denunciado su inmoralidad al ser al mismo tiempo diputado y notario del Banco Internacional, "teniendo por eso una verde mordaza de billetes de banco que le obliga a callar frente a los chanchullos de esa institución".

Porque lo criticamos acerbamente cuando presentó una moción en la Cámara para pensionar a su parente, la viuda del tirano Peñico Tinoco.

Porque nuestros municipios de San José hicieron que le cortaran el agua a la pile de natación "Blanco y Negro", perteneciente a su familia; y haciéndoles perder CINCO OMILO COLONES que habían invertido en esa empresa para comerciar con el agua, según declararon en escrito a la Municipalidad redactado por el propio Mechito.

Porque hemos atacado implacablemente a su tutor político León Cortés, verdugo de trabajadores.

**LICHO DOMÍNGUEZ**—Porque nuestro periódico y nuestros agitadores de San José y Heredia han atacado con vehemencia a su negro Julio Sánchez, de quien ha sido diputado directo el infame Licho.

Porque le heriamos su vanidad de literato cursi demostrando en la Cámara y en la Municipalidad de Heredia que él no es más que una cotorra lírica.

Porque pusimos al descubierto su insondable ignorancia, cuando hicimos ver que Kerenski—político ruso a quien atribuía las obras divulgadoras del comunismo en Costa Rica—era el mismo a quien los comunistas rusos habían arrebatado el poder y quien le profesaba al comunismo el más justificado de los odios.

**RICARDO CASTRO BEECHE**—Porque sistemáticamente hemos venido denunciando la profunda inmoralidad de que el Partido Republicano Nacional esté cobrando la deuda política del ricardismo a los empleados públicos, a pesar de que una ley expresa lo prohíbe; y porque le hemos exigido cuenta de los dineros recibidos por ese concepto en su carácter de tesoro de dicho Partido.

Porque hemos denunciado la combinación Gobierno-United Fruit Company, que puso en sus manos la propiedad del "Diario de Costa Rica".

Porque revelamos los bajos fondos de sus relaciones con la COSTA RICA PALMA KNUT, empresa yanqui explotadora del negocio del corozo; y porque en la columna editorial de TRABAJO publicamos el monto y número de un cheque a él girado por esa empresa, a la que "desinteresadamente" había defendido en la Cámara. Porque hemos recordado cuando lo silvaron las barras asistentes a la VI Conferencia Panamericana, celebrada en La Habana en 1928; y como sanción por un

discurso suyo pleno de serviles elogios para el imperialismo yanqui.

Porque hemos dicho cuantas veces ha sido necesario que la vasta familia de los Castro y de los Beeche está mamando a dos carrillos en la administración actual.

**JUAN RAFAEL ARIAS**—Porque cada vez que ha hablado en la Cámara de "defender al pueblo" le hemos descubierto el truco de que él no defiende allí sino sus propios intereses, como gran cafetalero.

Porque cuando quiso palanganear con nosotros, dándonos consejos de prudencia desde un reportaje de "La Tribuna", le contestamos: "Leyendo ese reportaje, hemos recordado los días en que teniendo Juan Rafael Arias la sartén por el mango profesaba un criterio más elástico. Los días en que siendo Secretario de Estado enviaba a su propio hijo a los Estados Unidos a comprar los materiales de la SIMMONS, la compañía funesta que está al país muchos miles de colones. En ese mismo reportaje, Juan Rafael Arias dice que uno de los medios de que los diputados comunistas actuarán con eficacia sería el de "no detenerse a desenterrar los muertos del pasado y los pecados que desgraciadamente han menudeado en los últimos tiempos de la vida de nuestra democracia". A más de decirle al diputado Arias que nuestros diputados no necesitan en el Congreso de los consejos de los agentes del enemigo de clase, queremos preguntarle si no será el turbio negociado de la SIMMONS, en que tan comprometido está ese señor "representante del pueblo", uno de esos "muertos" que no quiere que desentierren Mora y Jiménez Guerrero? ("Trabajo", edición No. 84, 15 de abril, 1934).

**ERNESTO MARTIN**—Porque cuando nos criticó por "tras tomadores del orden público" le enrostramos su tarrañosa aventura de Grecia, asonada de opereta en que corrió sangre sin ninguna finalidad generosa que lo justificara.

Porque nos opusimos a que se le aumentaran 100 colones mensuales al sueldo que devenga su hijo en la jefatura de la oficina de Estadística Criminal.

**ROBERTO ZELEDON CASTRO**—Porque en numerosos artículos publicados en nuestro periódico y en "La Tribuna" hemos revelado sus procedimientos infames de explotador de hombres.

Porque publicamos íntegra una larga lista, conteniendo los nombres de más de TREINTA pequeños propietarios despojados por él de sus finquillas.

Porque nos opusimos a que se le aumentaran 100 colones mensuales al sueldo que devenga su hijo en la jefatura de la oficina de Estadística Criminal.

**ROBERTO ZELEDON CASTRO**—Porque en numerosos artículos publicados en nuestro periódico y en "La Tribuna" hemos revelado sus procedimientos infames de explotador de hombres.

Porque publicamos íntegra una larga lista, conteniendo los nombres de más de TREINTA pequeños propietarios despojados por él de sus finquillas.

## ESCANDALOS EN EL "SOBERANO CONGRESO" que a nadie han escandalizado

«Pareció un momento en que Pinto se abalanzaba sobre Zúñiga Montúfar, lanzando duras expresiones, Zúñiga dijo que si lo tocaba, dispararía. Se cruzaron fuertes palabras, pero se interpusieron varios diputados y se terminó el incidente.»

(Se suscitó el incidente a propósito de una discusión sobre la Junta del Ferrocarril al Pacífico. El párrafo es de la crónica parlamentaria de «La Tribuna», 9 de junio, 1933.)

28, mayo, 1930. Cuando excitaron al presidente don Cieto para que publicara los documentos relacionados con el asunto Amory.

(Habla Urbina haciendo alusiones por haber luchado en contra de los Tinoco):

Saborio (interrumpiendo): Que diga el señor Urbina cuántos dólares recibió por defender a la patria. Urbina: «miente, y repito que miente el que asegure que yo he recibido pago alguno como revolucionario. Miente quien sostenga tan audaz afirmación, esos hombres lucharon 600 contra 6000 por un ideal que no comprenden los topos presentes.»

(Más adelante). Urbina le dice a Saborio: «Lo que Ud. está haciendo es una solemne payasada.»

Jiménez Ortiz: «El robo se ha enseñoreado en todas las actividades de la administración pública y es menester una acción conjunta para acabar de una vez con el vandalaje.»

Volio: «Se dice que la suspensión total de pagos decretada por el Congreso trae al país los interventores; en buena hora pueden venir si saben manejar la República con más tino que los gobernantes ladrones, y nos alegramos todavía más porque Jiménez llegó al poder—y lo decimos con la más absoluta convicción—en hombros de los ladrones.»

«Quiero que el país entero sepa que a Jiménez lo salvaron el 15 de febrero, los mismos que ahora señalan la opinión pública como ladrones.»

Jiménez Ortiz (Interrumpiendo): «Este es el momento oportuno para que el partido presente las cuentas, que se conozcan las sumas fabulosas que gastó, ya que ahora se le quiere cobrar hipócritamente, miserablemente, a los pobres empleados públicos esos dineros indignos con que el señor Jiménez llegó al poder.»

Volio: «Con excepción de dos, todos los comprometidos son ricardistas, de modo que don Ricardo está rodeado de ladrones.»

Tinoco defiende al Gobierno y ataca al reformismo por su deuda política diciendo que era de ₡ 10,000 y la infló a ₡ 40,000.

Volio le pide aclaraciones.

Tinoco: «Es el ex-tesoro de ese partido el que dijo que habían cobrado más de lo que gastaron.»

Volio, Jorge (levantándose muy exaltado): «No sea usted estúpido.»

(De «La Tribuna», 30 de junio de 1932).

# El voto femenino y el Partido Comunista

TRABAJO reproduce en sus columnas el fragmento que va a leerse del reportaje de nuestra camarada Carmen Lyra, publicado en "La Prensa Libre", porque condensa muy bien el criterio del Partido Comunista frente al debatido tema del voto femenino. Las declaraciones de nuestra camarada fueron las siguientes:

«El Partido Comunista en la Cámara, apoyará el voto femenino. Por posición doctrinaria y por convenimiento, el Partido Comunista Internacional lucha por la liberación económica, política y social de la mujer. Sin embargo, nuestra posición es muy diferente de la de las simples feministas para enfocar este problema. Las feministas consideran el voto femenino como una panacea para curar todos los males sociales; nosotros, no. Nosotros estamos de acuerdo con esa reivindicación, la apoyamos, del mismo modo que luchamos por la reglamentación del trabajo de las mujeres en los talleres, por mejores salarios para la mujer trabajadora, por igualación de salario del hombre y de la mujer cuando realizan igual trabajo, etc. Todas estas medidas las consideramos como simples conquistas inmediatas, que irán capacitando a la mujer para que cumpla su papel de compañera y colaboradora del hombre en la empresa de construir una sociedad sin clases, una vez abolido el régimen capitalista. Porque mientras éste exista, la condición de la mujer, en el terreno económico y en el social, podrá modificarse, pero sólo modificarse. Debajo de estas modificaciones superficiales, se mantendrá viva y dolorosa la realidad de los hogares miserables, de los hijos sin leche y con anquilostomas, de la mujer sin ansias de superarse, porque todas las energías se las absorbe las cotidianas preocupaciones económicas de la existencia. Creer que por el hecho de que haya mujeres diputadas se obtendrán casas—cunas en abundancia, escuelas, modelos, salarios justos para los trabajadores de ambos sexos y felicidad para todos, como piensa mi amiga Corina de Cornick, es exceso de optimismo. En el Congreso no valen las argumentaciones, sino los intereses creados. Los diputados votan, no los proyectos que conciben justos y beneficiosos para la colectividad, sino aquellos que van a beneficiar sus propios intereses como terratenientes o comerciantes, o los de los terratenientes y comerciantes que con el voto de sus asalariados y con el dinero de sus caudales, los llevaron a esas curules. Se ha visto, a ese respecto, como las mejores argumentaciones de Mora y Jiménez, en una serie de problemas, no han sido ni siquiera rebatidas. La mayoría burguesa del Congreso se ha limitado a quedarse sentada cuando las mociones de los comunistas se han puesto a votación. En esa misma forma, el Congreso rechaza las más bellas y mejor intencionadas proposiciones de Corina de Cornick o de cualquier otra mujer que ocupara curul en el Congreso. Es posible que alguna de sus proposiciones fueran aceptadas. El Ejecutivo hasta le pondría el "ejecutarse". Se publicaría en el Diario Oficial. Pero... luego no se llevaría a la realización el proyecto, argumentándose que no hay dinero para ello. A este respecto, recuerde cómo procedieron, por común acuerdo tácito, el Ejecutivo y el Congreso hace algunos meses, en vísperas de las últimas elecciones de diputados: los "padres de la patria" presentaron proyectos para levantar escuelas, tender puentes, construir carreteras, etc., para recordarle a los votantes de sus respectivas provincias que debían votar de nuevo por ellos; el Ejecutivo, por su parte, que necesitaba para sus listas de candidatos las simpatías de esos mismos votantes, no tenía escrúpulos en ponerle el "ejecutarse" a esos proyectos. Y una vez pasada la elección, ni los diputados proponentes ni el Gobierno que no votó las proposiciones, se han acordado de ellas, porque unos y otros saben que los varios millones de colones que costarían esas obras acordadas no están disponibles en las cajas del Estado. Se nos preguntará: ¿Si los comunistas piensan así, por que van a los parlamentos? Precisamente, a terminar de desacreditarlos ante las masas trabajadoras. A convencérselas de que de esos conclave de elementos tan atados al capitalismo, no saldrán nunca medidas de beneficio general»

verdaderamente importantes. El parlamentarismo está en descomposición; los comunistas nos metemos por eso dentro de los parlamentos para precipitar esa descomposición, y para llamar desde la tribuna que nos ofrece a los trabajadores de ambos sexos a la lucha directa contra el régimen capitalista y por un gobierno de trabajadores.

El error que señalamos a las feministas es precisamente su fé ciega en el parlamentarismo, institución en la que ya no cree nadie y que está siendo atacada furiosamente desde la extrema derecha, por el fascismo, y desde la extrema izquierda, por el comunismo. Por supuesto, que los puntos de vista del fascismo y comunismo son radicalmente distintos, a pesar de que coinciden en el desprecio al parlamentarismo. Los fascistas ven en él una traba a su política de terror por cuanto le da acceso a unos pocos representantes a las actuaciones del Estado capitalista y porque, además, lesiona su concepto del Estado, como

entidad que no debe ser criticada por nadie en sus métodos de gobierno y administración; en cuanto a los comunistas, reaccionamos contra el parlamentarismo porque no podemos conformarnos con ese papel de críticos del régimen capitalista y de su gobierno—único que dentro de los representantes de los trabajadores—sino que queremos que sean las masas trabajadoras, por constituir las mayorías nacionales y las únicas creadoras de riqueza social, las que tengan en sus manos las riendas del Gobierno.

Por último, no hay más que abrir los ojos para darse cuenta de que la intervención femenina en el gobierno capitalista, no puede añadir fuerzas al impulso de renovación social.

«Es más favorable la situación económica en estos momentos en los países capitalistas en donde está establecido el voto femenino que en aquellos en donde no lo está»

«Ha logrado el voto femenino

en los Estados Unidos, Inglaterra, Noruega, etc., ayudar a solucionar el problema de la desocupación y el hambre? ¿Qué ha hecho Frances Perkins, la mujer que es secretaria del Trabajo en el Gobierno de Roosevelt, sino poner sus aspiraciones feministas a sostener la NIRA, ese gran aparato de cartón que finge ser de acero, tras el cual los grandes potentados yanquis siguen robando las fuerzas de las masas trabajadoras, o cerrar los ojos hipócritamente ante los preparativos de guerra para defender a estos capitalistas, preparativos en los que se están gastando billones de dólares mientras miles de niños mueren de hambre? Las buenas intenciones de Frances Perkins quedaron prendidas entre las redes de combinaciones e intrigas tendidas por los Morgan y Cia., como aquí quedarían prendidas las de Corina Rodríguez, Angela Acuña o cualquiera otra de sus compañeras feministas entre las que tenderían nuestros magnates del café, la United, la Electric Bond, etc.

## Panorama mundial

### La bancarrota del nazismo alemán

El cable ha venido informando, detalladamente, de los diversos aspectos del conflicto surgido en el seno del gobierno alemán. Comenzó el conflicto—que está en vías de dar el troste con el régimen nacional-socialista—por un discurso del Vice-Canciller Von Papen, donde criticaba las medidas violentas de sus compañeros de Gabinete, los jefes nazis Goebels y Goering. Hindenburg, presidente formal del III Reich, salió de su mutismo de cadáver y le envió una calorosa felicitación a Von Papen por su discurso. Dicha felicitación se ha interpretado, como es lógico, en el sentido de una adhesión a su protesta contra los métodos de gobierno y administración de Hitler y de sus tenientes. Esa actitud la adopta el mismo Mariscal de imponentes bigotes que sumisamente declaraba en la prensa alemana, en enero de 1933 lo siguiente: «La colaboración con el nuevo canciller me produce cada día una alegría nueva. Las relaciones entre Hitler y yo son tan excelentes como las que pueden existir entre un abuelo y su nieto. La solicitud con que él rodea mi ancianidad es verdaderamente conmovedora». Hoy, quince meses después de esas declaraciones, el nieto y el abuelo, el viejo Hindenburg y el juvenil Adolfo, se están firmando furiosamente de las greñas...

«¿Qué ha sucedido? ¿Porqué se ha roto la entente cordial entre los monarquistas, representados por Hindenburg, Von Papen y los furiosos nacionalistas nazis? Simplemente, por que las contradicciones que lleva en su seno las dictaduras fascistas han salido a la superficie. Cuando estaban ocultas, apenas en potencia, las descubrió el análisis de los teóricos marxistas. Ellos hicieron la observación de que el capitalismo entrega el poder a los fascistas para conjurar un gran peligro para su estabilidad. En un momento de crisis política aguda, se entregan, buscando salvar sus privilegios, en los brazos de los Mussolini y de los Hitler. Ese momento se presentó en Alemania en Enero de 1933, cuando

frente al peligro del impulso revolucionario del proletariado, Hindenburg, representante de los barones latifundistas y de los Thyssen de la gran industria, llamó a Hitler y a Hugenberg, jefe este último de la organización monárquica "Casos de Acero", para formar un gabinete de concentración.

Pocos meses después, empujado por la corriente de su política extremista, Hitler se deshizo de Hugenberg, disolvió a los "Casos de Acero", pateó la Constitución de Weimar que había jurado cumplir e instauró el gobierno despótico de su tribu. El Reichstag fue incendiado por su compinche Goering; y ese acto de provocación sirvió para justificar el encarcelamiento del camarada Thaelmann—jefe del proletariado alemán; para clausurar los periódicos y los locales de todos los partidos antifascistas, especialmente los del Partido Comunista; para desatar la más furiosa persecución que recuerda la historia de la lucha de clases contra el proletariado, contra los intelectuales revolucionarios y contra los judíos pobres. Las calles se llenaron de cadáveres de hombres asesinados por las "tropas de asalto" 30,000 militantes obreros fueron encerrados en los "campos de concentración", prisiones silenziosas; el hacha del verdugo se descargó en Altona y en muchos otros sitios sobre las cabezas rebeldes de los obreros, de los campesinos y de los intelectuales proletarios.

Esta política furiosa satisface en parte a la burguesía, pero por otro lado le incomoda. Ella acepta el fascismo como una dura necesidad. Algún crítico marxista ha podido afirmar que la clase capitalista se entrega en brazos del fascismo con la misma repugnancia con que el enfermo se toma una purga de aceite de ricino. Porque el fascismo, que saca a la superficie de la vida social toda la barbarie super-viviente en la conciencia humana, que actúa y reacciona en las formas más brutales y más plebeyas, tiene que lastimar un poco la sensibilidad

de una clase que es soberanamente hipócrita. «Aplastar a los obreros, sí,—dicen los burgueses alemanes—pero hagámoslo en forma más refinada y más culta. Encerremoslos indefinidamente en una cárcel, matémoslos con la complicitad silenciosa del arsénico, pero no los desdripemos en plena calle, a la vista de todos los transeúntes, en presencia tal vez de corresponsales de la prensa extranjera.»

Hay otro elemento que incomoda a la burguesía en el fascismo: su base social. Esta la constituye la pequeña burguesía y los sectores más atrasados del proletariado. Para atraérselos, los caudillos fascistas, los Mussolini y los Hitler, acusan demagógicamente al gran capital, al mismo que subterráneamente subvenciona su movimiento. Pero la espada es de dos filos. Porque los elementos más rebeldes de esa pequeña burguesía y de ese proletariado inconciente que forma los cuadros de combate del fascismo, protesta y se revuelve y se encoriza al ver que sus jefes los traicionan desde el poder. Y son, desde ese momento, un peligroso fermento subversivo.

Alemania ha sido conducida a la bancarrota por el nazismo. A la bancarrota económica—por que la desocupación continúa y el comercio está paralizado y sólo la industria de guerra prospera—A la bancarrota social—porque el país ha retrocedido a la Edad Media bajo la dictadura de ese trío siniestro, Hitler, Goebels, Goering—un charlatán, un loco y un morfinómano. Al descrédito internacional, porque el mundo ha visto asombrado e indignado como en la culta Alemania de otros días se queman hoy los libros donde está condensado lo mejor de la cultura humana; se desatan estúpidas luchas raciales; se pisotean los más elementales derechos de la dignidad y de la libertad humanas.

La burguesía alemana—asustada de la obra de su gendarme de alquilar, el fascismo, creyendo que ya el peligro de asalto revolucionario del proletariado ha sido conjurado, quiere darle un gracioso puntapié al «bello» Adolfo. Desde su destierro de Holanda, el bigotudo ex-Kaiser afirma que será en beneficio suyo y de la monarquía que se dará el nuevo golpe de Estado. Delira el monarca sin corona. Después del gobierno fascista, no hay sitio en Alemania para un nuevo ensayo de monarquismo. Este, en su época, agotó lo que podía dar de sí. La revolución de 1918 cerró para siempre la posibilidad de que una testa coronada gobiernara al Reich. Deirás de Hitler y su banda, viene el proletariado victorioso, a establecer en Alemania su gobierno soviético de obreros, campesinos y soldados. A él le corresponderá la formidable tarea de restañar las heridas que en el orgánico social de Alemania ha producido la furia desahogada de los hunos del siglo xx; aniquilar el podrido aparato de opresión y explotación de las masas establecido por el régimen capitalista en beneficio de los «junkers», industriales y banqueros; y estructurar un edificio de la Alemania comunista.

## Se quejan los enfermos del Salón Canet, en el Hospital San Juan de Dios

Se nos ha enviado una carta, venida de un enfermo recluido en el Salón Canet del Hospital de San Juan de Dios, donde se denuncian los siguientes hechos:

El café se le da sin leche y con pan escaso, cuando la enfermedad que sufren esos recluidos necesita precisamente de una buena alimentación. Muchos duermen en el suelo, comidos de pulgas; y a las cuatro de la mañana—según la gráfica expresión del enfermo que nos escribe—ya les tielen a la humanidad.

tán pasando la escoba por las narices y barrido por encima de ellos sin la menor consideración. Los domingos los hacen levantar a esa hora,—cuatro de la madrugada,—por medio de órdenes lanzadas a gritos según instrucciones de las "seráficas" monjitas. Piden esos enfermos—y es justa la petición—que se les dé cama, mejor alimentación, trato decente. No son perros los que están ahí, sino hombres, víctimas de uno de las más terribles dolencias de las que tielen a la humanidad.

**SE AVISA:**

Que al precio de ₡ 0.10 está a la venta un folleto, editado por el PARTIDO COMUNISTA y titulado:

**DEBATE DE JORGE VOLIO**

Comunista,